

PUBLICIDAD

ARQUITECTURA

● El Colegio de Arquitectos de Cataluña presenta una selección de proyectos del arquitecto, ingeniero y empresario, procedentes del conjunto documental de la Fundación Privada Bosch Aymerich

Josep Maria Bosch Aymerich, el legado arquitectónico del padre del Toblerone

Redacción

Han pasado más de cinco años desde que la característica silueta de del silo de mineral, el Toblerone, desapareciera del *sky line* de la ciudad de Almería, a pesar de los esfuerzos de la plataforma en defensa de la estructura por evitar su derribo. Era julio de 2013 y casi un par de años después, fue cuando fallecía su creador, el ingeniero y arquitecto gerundense Josep Maria Bosch Aymerich, a los 97 años de edad.

El Colegio de Arquitectos de Cataluña inauguró el pasado jueves la exposición "Colecciones COAC / Josep Maria Bosch Aymerich", que muestra una colección de maquetas, planos, dibujos y fotografías seleccionadas entre el conjunto documental que la Fundación Privada Bosch Aymerich cede al Archivo Histórico del COAC.

Edificios corporativos, complejos turísticos, puertos, aeropuertos, hospitales, promociones de viviendas, bases militares, redes de autopistas, entre otros, configuran un currículum profesional que cuenta con un espesor de más de 500 obras proyectadas en más de quince países.

En esta exposición, dividida en cuatro partes («grandes clientes», «paisajes corporativos», «ocio y turismo» y «servicios sociales»), se presenta una selección de veintidós proyectos, entre los que se encuentran el Toblerone almeriense, el rascacielos en la Plaça Cataluña de Barcelona jamás construido o el edificio para el Banco Madrid en el Paseo de la Castellana, con los que se quiere contribuir a situar su figura y su obra en el conjunto de la arquitectura del siglo XX en nuestro país. Con este objetivo, la muestra se ha organizado en cuatro espacios.

La construcción almeriense está ubicada entre los proyectos de 'Grandes clientes', por su trabajo para la CIA Andaluza de Minas. El Toblerone comparte espacio con edificaciones de otras grandes firmas, de un listado de ciento cincuenta empresas, instituciones y gobiernos de todo el mundo, clientes de Harris Bosch Aymerich SA. La versatilidad del estudio fue clave y define su carrera profesional. Así, para un mismo cliente se podían resolver con igual profesionalidad desde instalaciones industriales y grandes infraestructuras hasta edificios emblemáticos para

las sedes corporativas y barrios residenciales para los trabajadores. En este espacio se encontrarán proyectos para clientes como SEAT y su conjunto de viviendas para los trabajadores en el Paseo de la Zona Franca de Barcelona, el ejército de los Estados Unidos con aeropuertos militares y todo tipo de edificios en las bases españolas, hasta viviendas unifamiliares del personal de alto rango.

Bosch Aymerich contribuyó a construir algunos de los paisajes urbanos de más calidad de los centros de nuestras ciudades. Paisajes caracterizados por grandes arquitecturas corporativas que, si bien pueden haber sido ignoradas por la crítica, son bien reconocidas por los ciudadanos. En la Castellana de Madrid, la Diagonal más allá de Francesc Macià o la parte alta de la Vía Augusta, los edificios de Bosch Aymerich están muy presentes en el imaginario colectivo.

Los años centrales de la obra de Bosch Aymerich se corresponden con la gran explosión de la industria turística en España. Es entre estos proyectos donde se encuentra más diversidad estilística y más libertad formal. Son construcciones llenas de optimismo que incluyen rarezas y curiosidades como un gran complejo turístico flotante con una arquitectura claramente influenciada por las arquitecturas utópicas de la década de los sesenta de Archigram.

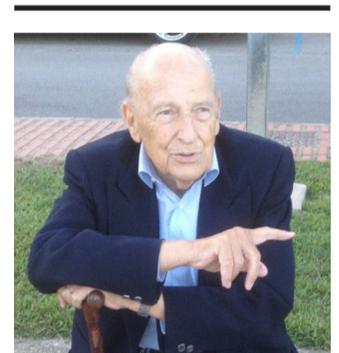
También fue prolífico en construcciones para servicios sociales, que, a pesar de tratarse de tipologías menos definitorias de su carrera, son arquitecturas de una excelente resolución funcional. El problema de la solución habitacional para las clases más desfavorecidas le preocupó siempre, y llegó a promover barrios de viviendas mínimas a coste muy asequible, en Inglaterra.

Diseñó casi treinta centros escolares en toda España, pero destacan especialmente los edificios destinados al sector sanitario: clínicas, hospitales y residencias.

En definitiva, un recorrido por la obra de un personaje excepcional en el panorama arquitectónico del siglo XX, que dejó un legado imborrable en la arquitectura catalana, española y del mundo, y uno de los elementos más reconocibles de Almería, el Toblerone, que durante las últimas décadas del siglo pasado fue todo un símbolo de la riqueza industrial de la minería en la provincia.

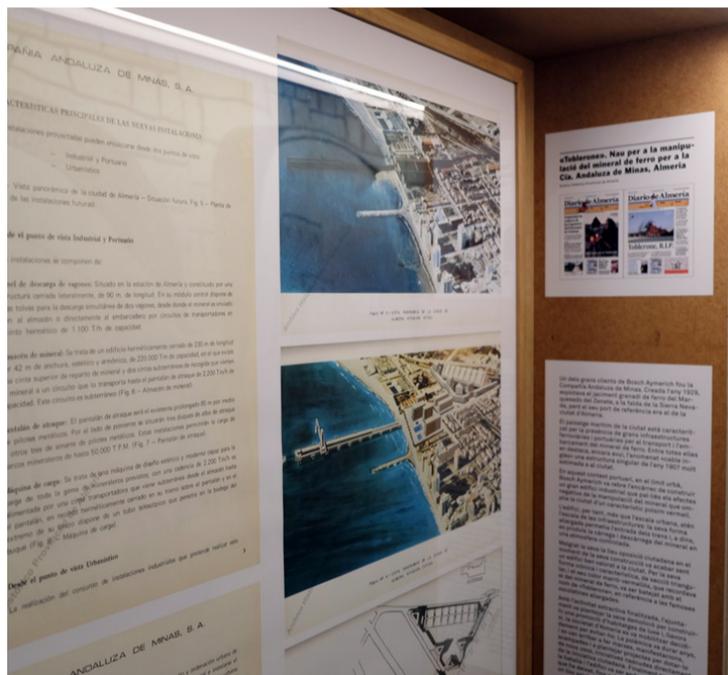


Maqueta del Toblerone expuesta en la sección 'Grandes clientes'.



Pionero en la arquitectura del siglo XX

Josep Maria Bosch Aymerich (1917-2015) fue un estudiante brillante. Simultaneó los estudios de ingeniería y arquitectura, acabados en tiempo récord, con la dirección de la academia Humet de refuerzo a estudiantes. Los éxitos como estudiante le dieron la oportunidad de ser delegado del Instituto Nacional de la Industria en Estados Unidos, donde completó su formación en el Massachusetts Institute of Technology y coincidió con las principales figuras del movimiento moderno. En 1947 regresó a Barcelona como director técnico industrial de la Zona Franca, donde tuvo un papel clave en el establecimiento de la fábrica SEAT en la ciudad. En 1953 se asoció con Frederic H. Harris —gigante americano de la ingeniería responsable de instalaciones petroleras en el Golfo Pérsico— y creó Harris Bosch Aymerich SA, con quien llevó a cabo obras como la red de autopistas del País Vasco, el pantalán del Puerto de Barcelona o las bases estadounidenses. También fundó empresas e instituciones como el Instituto de Estudios Norteamericanos o el Banco Madrid. Como promotor, fue pionero en la importación a España del modelo americano de suburbio extensivo residencial en sectores como La Moraleja. También fue una figura clave del desarrollo turístico de la costa española, especialmente en el sur o en el Pirineo catalán, donde fundó la estación de esquí de Masella. Hasta su muerte, su mesa estaba llena de grandes proyectos, como los de barrios de promoción propia en Madrid, Manchester o Londres.



Panel explicativo de la historia del silo del mineral.



La exposición hace referencia a su derribo a través de 'Diario de Almería'